

Importancia del estudio del modelo subyacente en la edición de traducciones medievales de textos latinos, ilustrada en un romanceamiento castellano del Eclesiástico realizado en el siglo xv

PEDRO SÁNCHEZ-PRIETO BORJA

1. La edición de traducciones romances medievales de textos latinos plantea no pocos problemas metodológicos derivados de la dificultad de conciliar los criterios seguidos usualmente en la edición crítica de textos romances con la exigible adecuación entre la versión romance misma y el supuesto modelo latino que se ha establecido¹. En estas notas pretendemos ilustrar la utilización del estudio del modelo latino subyacente para el establecimiento textual de la traducción en la edición que hemos preparado del romanceamiento castellano del libro del Eclesiástico (Ecli.) transmitido por los MSS Escorialense I.I.4 (en adelante E4) y 10.288 de la Biblioteca Nacional de Madrid (en adelante BN), ambos de principios del siglo xv².

¹ Por criterios habituales de la crítica textual para reconstruir la lección original entendemos el de la *lectio difficilior* y el del *usus scribendi*. Para que sean metodológicamente válidos habrán de ser corroborados por la adecuación de la traducción para con su modelo, pero éste, a su vez, habrá de ser reconstruido paralelamente a aquélla eligiendo las variantes de la historia textual de obra latina que mejor expliquen la versión romance.

² *Edición del romanceamiento del Eclesiástico contenido en los manuscritos Escorialense I.I.4 y Biblioteca Nacional de Madrid 10.288 yuxtapuesto al texto latino subyacente*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense (Servicio de Reprografía), 1986. El MS E4 había sido objeto de una pésima edición debida a J. Llamas O.S.A. (*Biblia medieval romanceada judío-cristiana I*, Madrid, CSIC, 1950; II, 1955). Véanse al respecto las págs. 7-8 de la introducción a nuestra edición.

La edición que hemos preparado sobre Ecli. en E4 y BN se inscribe en el proyecto de investigación sobre romanceamientos bíblicos traducidos de la Vulgata al castellano que se está llevando a cabo en la Universidad de Padua bajo la dirección de M. Morreale. Dentro de este proyecto servirá como término de comparación con otros romanceamientos anteriores del mismo libro, en concreto con los contenidos en el MS Escorialense I.I.6 (E6), de mediados del siglo XIII, y en la IVª Parte de la *General Estoria* alfonsí (GE), representada en redacción original por el MS Urb. Lat. 539 de la Biblioteca Vaticana, del año 1280. El romanceamiento del siglo xv interesa particularmente para el estudio de la historia de la lengua por ilustrar soluciones en la sintaxis y en el léxico, muchas veces atribuibles a asunción pasiva del modelo latino, que se han venido considerando características de la literatura de creación de los poetas y prosistas del llamado humanismo castellano del siglo xv. En este sentido, sorprende que gran parte de los latinismos que documentamos por primera vez en este romanceamiento como

2. Prescindiendo de otros preliminares, para los que remitimos a la introducción que antepone al texto crítico del romanceamiento, insistiremos aquí en las vicisitudes de la reconstrucción del texto latino subyacente a la versión castellana que de Ecli. presentan E4 y BN.

Ante la cantidad de MSS que en la Edad Media difunden la versión latina de la Biblia que se conoce con el nombre de Vulgata, se hace evidente la dificultad de encontrar el modelo directo del romanceamiento. Por otra parte, las numerosas y significativas diferencias textuales entre estos MSS, particularmente importantes en Ecli.³, aconsejan la búsqueda de un modelo latino lo más cercano posible a la versión castellana.

Con este propósito, hemos confrontado las variantes del aparato de la edición crítica de Vg. realizada por los monjes benedictinos de la abadía de San Jerónimo en Roma⁴, para la que se han colacionado 27 códices y 9 ediciones. De entre éstos se nos han presentado como más próximos al romanceamiento los que pertenecen al ámbito de la llamada «Biblia de París» (señalados con la sigla Ω): MS 5 de la Biblioteca Mazarina (Ω^M), fechado como anterior al año 1231; Parisinus lat. 15467 de la Bibliothèque Nationale (Ω^S), del año 1270, pero que responde a una tradición de hacia 1250; y Parisinus lat. 16721 de la Bibliothèque Nationale (Ω^J), aproximadamente de 1250. Una vez determinado el tipo parisino o sorbónico del texto castellano, y tras constatar la igualdad casi total entre estos tres MSS en el número de concordancias, aunque por distinto tipo de variantes, la menor cantidad de discordancias inclina la balanza a favor de Ω^S . Por esto hemos elegido, y hasta presentado, como texto subyacente el de MS Ω^S , excepto en los casos de clara discrepancia con la versión castellana, en los que acogemos la lección de otros códices, sean o no de la familia sorbónica.

3. Por la consideración simultánea prestada al latín y al castellano el texto latino es de gran utilidad para la edición del texto castellano, pues éste se establece contra el fondo de toda la variedad textual que nos proporciona la edición de Vg. arriba mencionada.

De este modo, los criterios usuales seguidos en las ediciones críticas, y que son el del *usus scribendi* y el de la *lectio difficilior*, han de ser sopesados desde la adecuación relativa del texto castellano al texto latino subyacente. Este postulado adquiere aún más alcance debido a la relación que une a E4 y BN, ya que al proceder de un antígrafo común, del que podrían ser copias directas, los dos MSS tienen la misma autoridad para la aceptación de sus lecciones.

Hemos realizado la comparación con el modelo subyacente teniendo en cuenta

soluciones ocasionales muchas veces calcadas sobre el modelo latino vuelvan a aparecer en autores como Mena o el marqués de Santillana, pero que, a diferencia de los empleados por primera vez por éstos, se hayan introducido en la lengua castellana. El hecho podría explicarse por la influencia que tales traducciones bíblicas debieron ejercer sobre la lengua culta durante la centuria. Creemos sintomático al respecto el que el MS BN 10.288 perteneciera a la biblioteca de don Íñigo López de Mendoza (cfr. M. Schiff, *La Bibliothèque du Marquis de Santillane*, París, 1905).

³ Ecli. fue traducido de un difícil texto griego y, como libro deuterocanónico que es, no fue corregido por San Jerónimo, por lo que su historia textual fue desde el principio riquísima en variantes y dobles lecturas.

⁴ *Biblia sacra iuxta latinam vulgatam versionem ad codicum fidem cura et studio monachorum Sancti Benedicti commissionis pontificae a Pio X institutae sodalium preside Aidano Gasquet S.R.E. Cardinale*, vol. XII, Roma, 1964 (Ecli. en págs. 105-375).

las limitaciones del traductor en su conocimiento del latín, que se manifiestan en las lagunas, interpretaciones erróneas y malas lecturas, y la modalidad de la versión misma, casi siempre muy servil⁵.

3.1. Considerando cuanto antecede, hemos aceptado las numerosísimas lecciones del texto castellano que responden a una corrupción documentada en algún testimonio de Vg. Así, 1:16 «e con las escogidas *fembras andæ*», donde los MSS Ω precedidos de otros códices, dan *feminis* por *seminis* de la tradición base de Vg., y Ω' y varias ediciones *graditur* (*gradietur* en ^H y Ω^{MS}) por *creditur*; 3:17 «e en justicia te será contado» responde a *in iustitia* de los Ω por *iniustitia*⁶; 14:22 «Bienaventurado es el varón que *morará* en su sabiduría» se explica por la alteración de *moriatur* en *morabitur* que presentan los Ω a la zaga de una larga tradición. En este pasaje, como en otros muchos, de los que el que sigue es buen ejemplo, la no documentación de estas corrupciones en la variedad textual de Vg. nos induciría a la enmienda del texto castellano para ajustarlo al supuesto modelo latino, pues atribuiríamos tales lecciones a defectuosa transmisión del romanceamiento; así 24:42 «e embriagaré el fruto de mi *parto*» puede aceptarse sólo tras constatar en los códices sorbónicos la lección *partus*, por la más razonable *pratus*.

3.2. Otras veces la lección de los MSS castellanos es el resultado de una mala lectura del modelo latino por parte del traductor. Por ejemplo, 10:34b «E el que se glorifica en riqueza, á la pobreza» puede explicarse si pensamos que el traductor leyó *habeatur* por *vereatur* en «Et qui gloriatur in substantia paupertatem *vereatur*»; 11:3 «Breve es en *sus* *bolados* el abeja» responde a la mala lectura *volatibus* en «Brevis in *volatilibus* apis», donde el romanceador de GE traduce correctamente *aves*. Estas malas lecturas, relativamente frecuentes, llevan a veces a traducciones disparatadas que entran de lleno en lo irracional, pero que habrá que aceptar en vista de que responden a la formulación original del traductor: en 12:1 «Si bienfizieres *aina* a quien bienfizieres e será mucha gracia en tus bienes» la mala lectura, *cito*, por *scito*, deja sin sentido el pasaje, que, por tanto, no puntuamos («Si benefeceris *scito* cui benefeceris et erit gratia in bonis tua multa») ⁷.

3.3. Nos hemos abstenido de suplir por conjetura las lagunas comunes de E4 y BN evidenciadas en ambos MSS por espacios en blanco ante palabras al parecer difíciles por inusuales en Vg., pues tales lagunas han de atribuirse al traductor y no a los copistas (algunas han sido llenadas en BN por una segunda mano): 6:26 «e

⁵ Véase M. Requena, «Literalismo e irracionalidad: dos aspectos de una traducción bíblica del siglo XV», en *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Santiago de Compostela, 1985.

⁶ Prescindiendo de la lección de los Ω , *en justicia* podría aceptarse como mala lectura de *iniustitia*, pero también podría tratarse de un error por *injusticia* achacable a la transmisión del texto castellano. Sobre el problema de la división de segmentos del texto latino véase 3:23a «*Sobre todo esto non quieras muchas vezes escodruñar las cosas vanas*», que no se explica a partir de «*In supervacuis rebus noli scrutari multipliciter*» sino de la segmentación *insuper vacuis rebus*, que puede atribuirse tanto a mala lectura del traductor como al modelo latino que éste tenía a la vista, por más que todos los códices de la edición benedictina de Vg. lean *in supervacuis rebus* (el versículo en cuestión es una interpolación que, junto con otros MSS, presentan los códices sorbónicos).

⁷ Si bien la edición de Vg. realizada por los monjes benedictinos da entrada en su aparato crítico a una amplísima variedad textual, no es imposible que algunas de estas corrupciones estuvieran presentes en el modelo latino de nuestro traductor. Esta circunstancia afectaría a la valoración de la traducción, pero no al establecimiento de la misma.

non ----- ⁸ (E4 BN) sus cadenas» ----- «et ne accidieris vinculis eius»; 9:4 «Con la ----- (E4) ----- (BN) non estés continuo» ----- «Cum saltatrice ne assiduus sis», donde la laguna del traductor puede muy bien explicarse a partir de la variante presentan, junto a algún código más, los Ω, ya que tal palabra no se documenta en ningún otro pasaje de Vg., pero no a partir de *psaltrice* (o *saltrice*) que dan los códigos más autorizados de Vg., pues por la frecuencia con que aparece la palabra debía ser de sobra conocida del traductor ⁹; señalamos también la laguna ante *delatura* en 26:6 y 38:17.

3.4. Por lo que respecta a la elección entre E4 y BN en los pasajes en que presentan lecciones diferentes, hemos recurrido a la *selectio*, pues, como dijimos, los dos MSS tienen la misma autoridad (recensión abierta o sin stemma).

3.4.1. Por su adecuación relativa al texto subyacente que hemos establecido, preferimos la lección E4 en los siguientes pasajes, entre otros¹⁰: 1:40 «porque malamente *llegaste* al Señor», frente al erróneo *llagaste* de BN ← «quoniam accessisti maligne ad Dominum»; 2:6 «adereça tu *via*», frente a *vida* ← «dirige viam tuam»; 13:16 «e acata con diligencia a tu *oido*», que preferimos como forma de participio con valor sustantivo calcada sobre el latín *audituum* frente a la *lectio facilior* de BN *oidor* ← «et adtende diligenter audiuui tuo»; en 22:1 «Con piedra enlodada será apedreado el perezoso, e todos fablarán sobre su *aspereza*» la lección *pereza* de BN supone una adaptación al contexto que no contradice en absoluto la lógica del pasaje, pero que rechazaremos tras confrontarla con el modelo «In lapide luteo lapidabitur est piger et omnis loquentur super *asperationem* illius»; en 24:1 «La sabiduría *alabarà* a su alma» la lección errónea *alumbrará* puede explicarse por reminiscencia de la identificación entre sabiduría y luz, tan frecuente en Ecl. y Sab. (← «Sapientiam laudabit animam suam»); 24:19 «Así como la oliva *especiosa*», frente a *es preciosa* de BN ← «Quasi oliva *speciosa*»; en 48:16 «E con todas estas cosas non se arrepintió el pueblo, e non se partieron de sus pecados, fasta que fueron *echados* de su tierra, e fueron derramados en toda tierra», la lección *culpados* de BN ha sido inducida probablemente por solidaridad con *arrepentirse* y *pecados* del contexto inmediato (← «In omnibus istis non paenituit populus et non recesserunt a peccatis suis usque dum *abiecti* sunt de terra sua et dispersi sunt in omnem terram»); de manera parecida, la lección *verdad* de BN, por *virtud* de E4, puede explicarse por su solidaridad con *fe* en 49:12 «Ca fortificaron a Jacob e redimiéronse en la *fe* de su *virtud*», donde el editor difícilmente preferiría la lección correcta de E4 de no ser por la comparación con el latín subyacente «Nam corroboraverunt iacob et redimerunt se in fide *virtutis* suae».

3.4.2. Preferimos, en cambio, la lección de BN en pasajes como los siguientes: 1:3 «La sabidoria de Dios, que *precede* a todas las cosas, ¿quién la escodruñó?», frente a *procede* de E4 ← «Sapientiam Dei *praecedentem* omnia quis investigavit»;

⁸ Con (-) señalamos el espacio en blanco correspondiente en los MSS aproximadamente a una letra. Nótese que estos espacios en blanco son de longitud relativa similar en E4 y BN, de lo cual ha de deducirse que corresponden a huecos del antígrafo que se corresponderían, a su vez, con espacios en blanco dejados por el traductor en el original y de extensión similar al segmento del texto latino no traducido, seguramente con la intención de volver luego sobre estos pasajes difíciles. Cfr. en nuestra edición las págs. 94-95 de los preliminares.

⁹ Cfr. Hugo de San Caro, *Sacrorum Bibliorum vulgatae editionis concordantiae*, Venecia, 1773, s. v.

¹⁰ Con el contexto daremos siempre la lección correcta.

18:32 «Non te deleites en muchos nin en pocos, ca de cada día es su *comissióm*», frente a la confusión con *comienço* de E4 propiciada por la similitud gráfica entre las dos palabras y por el sentido del pasaje (← Ne oblecteris in turbis nec in modicis assidua enim est *commissio* illorum»); 22:3 «Confusión del padre es el hijo necio, e la fija loca será en su *menoria*», donde E4 presenta el error *memoria*, que consideraremos *lectio facilior* sólo tras la comparación con el texto subyacente «Confusio patris est de filio indisciplinato filia autem fatua in *deminoracione* fiet».

3.5.1. Hemos reconstruido por conjetura la lección más cercana posible a la definitiva del traductor cuando los dos MSS presentan una lección errónea atribuible a la transmisión del texto romance. Señalamos aquí algunos pasajes representativos de la importancia del cotejo con el texto subyacente para la *emendatio*: leemos *temer* en vez de *temor* en 1:25 «La raíz de la sabiduría es *temer* al Señor», en concordancia con el latín subyacente *timere Dominum* y con el régimen preposicional; en 2:4 «en dolor [*sustine*], e en humildad á paciencia», donde atribuimos la laguna al antígrafo, suplimos *sufre*, traducción de *sustine* en los dos versículos precedentes; reconstruimos la lección 8:8 *venir en gozo* («Non te quieras gozar del tu enemigo muerto, sabiendo que todos morimos, e en gozo queremos *venir*»), calco de *in gaudium venire*, donde los copistas pueden haber leído *bevir*, ¿independientemente?. inducidos por lo común de la frase y aquí, además, por la contraposición con *morir*; por la comparación con el texto latino puede suponerse una omisión de copia del antígrafo en 16:8 «los quales fueron confundidos [*confidentes*] en su virtud», debido a la similitud de contorno de *confiantes* y *confundidos* (*destructi sunt*) y a su proximidad ¹¹ (← «aquí destructi sunt *confidentes* suae virtuti»); en 25:34 «Non des a tu agua salida *nin tan poco* a la muger mala lugar de fuera salir» leemos «N. d. a t. a. s. *nin tan poco*, *nin a l. m. m. l. d. f. s.*», pues *nin tan poco* no enlazaba en el original la dos cláusulas, sino que traduce *nec modicum*, y aducimos el ritmo en apoyo de nuestra hipótesis («Non des aquae tuae exitum *nec modicum nec* mulieri nequam veniam prodeundi»). Llamada es *lectio facilior* de *llanada* (¿*allanada* con *a* embebida?) en 34:8 «Sin la mentira cumplirá la palabra de la ley, e la sabiduría en la boca del fiel será *llanada*» (*conplanabitur*). El error común de los MSS, si el traductor no leyó *conclamabitur*, es casi obligado por la solidaridad de *llamar* con *boca* y *palabra*, que aparecen en este mismo versículo en un contexto de difícil comprensión. No sin reparos corregimos 49:3 *potencia* para que se lea *penitencia* (*paenitentia*), donde también podría admitirse la mala lectura del traductor.

3.5.2. En nuestro intento de reconstruir el original en la forma más próxima posible a la que le dio el romanceador hemos subsanado los errores que, aun pudiendo ser achacables a éste, son puramente accidentales y se deben a factores psicológicos, como la distracción ocasional, que los hacen, por tanto, equiparables a los errores de copia. No obstante, hemos limitado este tipo de intervenciones al mínimo para dejar el espacio debido a la modalidad de la traducción (v.s.3.n.5). A tenor con esto, suplimos la laguna que creemos del traductor, pero que también podría ser de la transmisión, en 23:2 «que por sus necedades [*mihí non*] perdonen» con *non me*. Suplimos también un *non* omitido (¿por el traductor?) en un contexto en que tal laguna sólo puede obedecer a causas mecánicas: 23:35 «E [*non*] avrán sus hijos raíces, e sus ramos non darán fruto». Por último, situamos en el límite entre lo

¹¹ Proponemos *confiantes* como traducción de *confidentes* fundándonos en 4:16b «el que la mira permanecerá *confiante*» ← «et qui intuetur illam permanebit *confidens*».

mecánico explicable como distracción circunstancial y el tipo de traducción característico de este romanceamiento, en el que menudean los errores, la mala lectura, si no es error de copia atribuible al antígrafo de E4 y BN, 49:14 *johanen*, por *Jesú*¹².

4. En estas breves notas hemos querido mostrar cómo un estudio exhaustivo encaminado a establecer el modelo más cercano posible de la versión romance de un libro bíblico proporciona una base sólida sobre la que fundar el establecimiento de su texto crítico, además de constituir el término de referencia imprescindible para acometer el estudio de la versión misma. Los procedimientos de crítica textual aquí ejemplificados son extrapolables no sólo al resto de traducciones medievales del latín, sino también a las obras romances que tienen como fuente más o menos directa un texto latino. Una más atenta observación de las fuentes en toda su variedad textual —labor muchas veces extraordinariamente ardua— redundará en una mayor fiabilidad de las ediciones de textos romances¹³.

¹² Téngase en cuenta que la lectura del traductor viene dificultada por el empleo de diversas abreviaturas para los nombres propios en los códices latinos; así, para *Jesus*, en el MS Parisinus Lat. 15467 (Ω^S) *ihm* (acus.) en este versículo, pero en otros *ihc* o *ihs*.

¹³ Véase nuestra reseña, que aparecerá próximamente en *Thesaurus XLII*, a Alfonso X el Sabio, *La historia novelada de Alejandro Magno*, edición, aparato crítico e introducción de T. González Rolán y P. Saquero, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1982.